

NUEVOS CRITERIOS DE COOPERACIÓN Y LA CRISIS



CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA

La crisis lo ha golpeado especialmente. Desde abril redujo su presupuesto de actividades culturales en un 50%. Por ahora se afectarán, sobre todo, actividades fuera del centro y en el interior del país. “Igual ofreceremos una programación digna”, dice su director, Carlos Couto.



HOGAR DEL BEBÉ

El ex Hogar El Retoño es financiado por el INAU pero recibía apoyo extra de 90.000 dólares anuales de una fundación suizo-alemana. Primero hubo recortes y en 2010 terminó la ayuda. El hogar siguió funcionando con problemas y cambió su directiva.



COMITÉ DERECHOS DEL NIÑO

Save the Children Suecia envía 19.000 dólares anuales a este proyecto de Ielsur que controla los derechos del niño. Pero Save the Children está en un proceso de cambios por la crisis y cerrará la filial sueca. En Ielsur temen que no envíen más dinero desde 2014.



AWID

La oficina uruguaya de la Asociación para Derechos de la Mujer y el Desarrollo cerró en 2011 porque pasó de cuatro a dos miembros. “Ahora la modalidad es el trabajo desde casa”, dice Alejandra Scampini. El presupuesto de la organización a nivel mundial tuvo un recorte de casi 50%.

puntuales que apoyan a cooperativas, pequeñas empresas u ONG. “Son acciones de 200.000 euros, muy lejanas al gran programa bilateral”, dice Montalbán.

Rivero admite que ya hace un tiempo que el gobierno uruguayo se prepara para trabajar con menos dinero porque se veía venir que “la canilla cerraba”. Por eso, se ha trabajado en “hacer más eficiente el dinero que se recibe”, lo que convierte al país en “un socio responsable y legítimo”.

ESPAÑA. Junto con el cambio de gobierno en su país, Manuel de la Iglesia-Caruncho llegó a Montevideo en diciembre de 2011 para ocupar el cargo de coordinador de la Agencia Española de Cooperación

1.389 millones de euros en el presupuesto. Y habrá una reducción de 594 millones de euros en las transferencias a la AECID, un 71,2% menos que el año anterior.

El caso español, dice Balbis, es grave porque se reducirá la cooperación del gobierno pero también de las ONG españolas y de las comunidades autónomas.

Pero De la Iglesia prefiere ver el medio vaso lleno: la AECID mantendrá la cooperación en Uruguay y no cerrará la oficina, como sí lo hará en otros países donde se estima que la cooperación es menos necesaria. Chile es uno de ellos.

“Creemos que hay que mantener la cooperación con Uruguay y otros países de renta media, a diferencia de otros donantes, que se están yendo a países más pobres”, dice el coordinador, en una oficina con vista hacia el Parque Rodó.

En los últimos cuatro años la cooperación española en Uruguay ha aportado unos 40 millones de euros. De la Iglesia admite que habrá una caída notoria en los recursos pero que eso no se sentirá en los proyectos en marcha en 2012 ni 2013 ya que quedan “remanentes” de años anteriores.

¿Y en 2014? “Si se mantiene la recesión, mi pronóstico es que terminarán bien los proyectos actuales pero no se abrirán proyectos nuevos”, vaticina el funcionario español. Y los 10 millones de euros anuales tal vez sean historia.

Rivero, el director de la agencia local de cooperación, dice que Uruguay se “prepara para lo peor, pero espera lo mejor” en cuanto a los recortes españoles. Entre los casi 40 proyectos que actualmente apoya económicamente la AECID hay dinero para el sistema de cárceles, un programa de lucha contra la violencia de género del Mides, para el sistema de respuesta al cambio climático, un programa de promoción de uso eficiente de la energía y otro de agua potable y saneamiento en escuelas rurales.

Pero Uruguay no solo deja de recibir dinero de afuera, sino que además —por los compromisos asumidos— debe cooperar con otros países. Es la llamada cooperación sur-sur, que ya existía, pero se potencia y se sistematiza ante la retirada europea. Tanto que el gobierno está elaborando un catálogo con las “ofertas” de Uruguay para la cooperación.

“En eso no tendremos un rédito inmediato, es ayudar al que lo necesita”, dice Rivero. Y así, ya se colabora con Ecuador, Bolivia, El Salvador, Colombia o Paraguay, al que —por ejemplo— se le enseña cómo aplicar el Plan Ceibal y cómo hacer una reforma tributaria. No se ha cuantificado cuánto se gasta en eso porque buena parte de la cooperación pasa por el envío de especialistas. Pero los tiempos cambian y ahora Uruguay también ayuda. ♦

Futuro. La agencia española en Uruguay no abrirá nuevos proyectos desde 2014 si sigue la crisis.

Internacional para el Desarrollo (Aecid) en Uruguay. No tiene una tarea simple por delante ya que —según anunció hace algunas semanas el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro— los fondos de cooperación tendrán un recorte de al menos